

Manuel Segarra Ribés

Farmacéutico y artista creador del *Pregó*

En su necrológica se dijo de él que era una de esas figuras representativas y queridas, de imposible sustitución. Fue el creador de la cabalgata del *Pregó* y autor de la obra *La filla del Rei Barbut*. Farmacéutico, tiene a su nombre una calle entre las plazas de Fadrell y del doctor Marañón, antiguo camino de San José.

Falleció en nuestra ciudad el día 7 de febrero de 1975. Al día siguiente, en su necrológica se decía: “Con **Manuel Segarra Ribés** pierde Castellón una de esas figuras entrañables, representativas y queridas de imposible sustitución”.

No quisiera que nunca se interprete que al resaltar las virtudes de castellonenses de otra época, cuyo palpito ha ido adornando mi propia memoria, hago desprecio de los méritos de los seres humanos de hoy. Me sumerjo muy a menudo en el libro *Ayer y Hoy en Castellón* del muy recordado **Paco Pascual**, donde es fácil contemplar una amplísima nómina de personas de este tiempo que son ya santo y seña de una forma de ser de Castellón. Pero habrá que esperar a que el futuro juzgue y ayude a rellenar este espacio que estamos ocupando ahora.

Por ejemplo el eco que me llega de Manuel Segarra es que no fue nunca un enamorado platónico y circunstancial de Castellón, sino un constante, perseverante, incansable exaltador de los valores y las costumbres de Castellón, en épocas difíciles y comprometidas. Fue un auténtico creador inmediatamente después de una oscura etapa destructora, decidido defensor de los valores esenciales de fidelidad a la tradición y al arte popular castellonense.

LA VIDA

Nació en Castellón el día 3 de abril de 1903, hijo menor y único varón entre otras cuatro hermanas, del matrimonio formado por **Enrique Segarra Ruiz** y **Carmen Ribés Sangüesa**, entroncados con familias de amplia representatividad castellonense.

Al final de la calle de Enmedio, antes de González Chermá, enfrente de la farmacia de los **Ribés Sangüesa**, sus parientes, esquina con *el canyaret*, vio las primeras luces. Allí cerca, en la escuela del maestro **Canós**, las primeras letras sentado junto a **Bernardo Artola Tomás**, amigo leal desde entonces que, al convertirse después en **Bernat** le dedicó su libro de poemas *Poble*: “... amic de tota la vida, gran enamorat i somniador de la gràcia popular de Castelló”.

Juntos iniciaron el bachillerato en el instituto de Santa Clara y juntos lo terminaron en el Ribalta. Artola quiso ser arquitecto y terminó siendo *poeta* en filosofía y letras, al tiempo que Segarra deseaba ser ingeniero industrial y acabó por licenciarse en farmacia, en Granada y en Madrid, siguiendo la tradición de los Ribés, padre e hijo.

Terminada la carrera, contrajo matrimonio el 24 de noviembre de 1932, la boda en Lledó, con **Asunción Segarra Blanch**. Antes, el 17 de mayo del mismo año inauguraba su establecimiento en la calle Mayor, en el espacio que hoy ocupa parte de la iglesia Mayor de Santa María, entorno urbano en el que estuvo la farmacia del alcalde **Odilón Gironés** y después la de **José Bellver**, dos muy ilustres castellonenses en su tiempo. La farmacia de hoy tiene como titular a **Juan**, hijo de Manuel Segarra, *empujada* por la catedral hacia el callejón del Ecce-Homo.

La inauguración mereció un elogioso artículo al día siguiente en el *Diario de Castellón*. Cuando en 1978, la piqueta del progreso derribó la casa, también **Jaime Nos** volcó sus nostalgias y sus apasionados recuerdos: “Difícil era presagiar por entonces que en torno a los años 40 empezarían a tomar vida en la evocadora rebotica iniciativas y esfuerzos de la mayor importancia en el futuro de Castellón, en la revigorización de nuestro folclore, en la recuperación y exaltación de las mejores tradiciones locales y provinciales y, sobre todo, concreta y específicamente, en el nacimiento y encarnación de nuestro pronto y ya para siempre famoso *Pregó* de las fiestas de la Magdalena”.

En 1939 alguien quiso preparar festejos para conmemorar el final de la guerra. Desde el Ayuntamiento se comisionó a **Sánchez Gozalbo**, quien recurrió a Bernat Artola, el cual le endosó el tema a su fraternal amigo Manolo Segarra, cuya rebotica se convirtió desde entonces en foco de amores castelloneros. Y los días 17, 18 y 19 de mayo hubo cabalgata con carrozas y presencia de grupos folclóricos de algunos pueblos de la provincia, gracias a la imaginación del farmacéutico, que se apoyó en **Gonzalo Puerto**, el ceramista **Guallart** y **Nasiet** el de las brigadas municipales.

Después surgió lo de *La filla del Rei Barbut*, los precursores *carteles radiofónicos* y el día 3 de marzo de 1945 el *Pregó* de Manolo Segarra deslumbró a todos. Y la *nueva* Magdalena de la mano del alcalde **Fabregat** se puso en marcha.

La familia **Segarra** ya pasó al piso de la avenida de Capuchinos y los hijos fueron llegando: **Asunción, Enrique, Mari Carmen, Marisa** y **Juan**.

Elegido por votación fue el primer teniente de alcalde con **Carlos Fabra**, desde 1948 a 1952. Después, presidente del Colegio de Farmacéuticos, Procurador de la Encomienda de Fadrell, Clavario de La Sangre y Prohom perpetuo de la Germandat dels Cavallers de la Conquesta.

Dos de sus nietas fueron nombradas reinas infantiles de las fiestas de la Magdalena y **Asun Adsuara Segarra** fue Violant d'Hongria en 1972. **Miquel Peris** ya fue el poeta galán en todos los casos. A título póstumo se erigió en su homenaje un monolito del escultor **Álvaro Falomir** en la plaza de Cardona Vives al celebrarse el *Pregó* número cincuenta.

Y ahora seguro que quiere seguir aprendiendo inglés donde se encuentre, con el método Massé que yo le vendí en Armengot en los últimos años de su vida...

EL RECUADRO

Inspirado en el Tombatossals, de Josep Pascual y con Bernat Artola de apoyo poético, Manuel Segarra fue el autor del ya famoso cuento infantil en verso La filla del Rei Barbut. El autor dominaba los trabajos manuales ya que en la farmacia había que hacer papelitos de subnitrito de bismuto, píldoras de estricnina, jarabes con infusión de polígala y además aprendió las técnicas de su tío Paco Ribés, haciendo maravillas con lanas, papel, tijeras, engrudo de almidón, hilos con los que montó un delicioso teatro de bolsillo.

Concebido como una dramatización para marionetas, ya hubo funciones restringidas en una terraza de Benadresa en 1939 y en la biblioteca municipal en 1940. Con el complemento mágico y entusiasta de Matilde Salvador que ayudó a convertir la obra en una ópera en tres actos y gracias a la logística de la Filarmónica, en la Magdalena de 1943 tuvieron lugar las dos sonadas funciones de estreno en el Teatro Principal.